



MISCE *L*ĂNEA



UN ACERCAMIENTO A LA PASTORAL SOCIAL DE LA IGLESIA CATÓLICA EN PILSEN, UN BARRIO DE MEXICANOS EN CHICAGO, ILLINOIS

Elizabeth Juárez Cerdi

El COLEGIO DE MICHOACÁN

El objetivo de este escrito es examinar la práctica social de un sacerdote católico en Pilsen, un barrio de mexicanos con una problemática social compleja ubicado en la ciudad de Chicago, así como analizar la experiencia pastoral a la que se enfrentan los migrantes al ser atendidos por sacerdotes que implementan una línea de trabajo diferente a la tradicional y que han establecido un "compromiso con los pobres".²

Iniciaré con algunos datos sobre la preocupación de la Iglesia católica hacia los migrantes. En seguida daré una breve descripción de los principales problemas que afronta el barrio de Pilsen y sus habitantes. Posteriormente, hablaré del trabajo del sacerdote de la parroquia de San Pío con las Comunidades Eclesiales de Base³ y de las dificultades que ha enfrentado para desarrollar su acción social.

¹ Agradezco a la Dra. Marcia Farr, al Dr. Andrew Roth y al maestro Fernando Alanis sus comentarios y sugerencias para mejorar este documento.

² La información de este artículo forma parte de una investigación mayor sobre el Movimiento de Renovación Carismática. Los datos necesarios para elaborar el presente escrito se obtuvieron de entrevistas realizadas al padre Charles Dahm (el sacerdote que está al frente de la parroquia de San Pío); a algunos habitantes de Pilsen; a investigadores de la Universidad de Illinois que conocen el barrio; y de las observaciones personales realizadas durante la visita a este lugar en marzo de 1994 y mayo de 1995.

³ Las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) son grupos pequeños y comunitarios de estudio y reflexión dentro de la corriente católica llamada Teología de la Liberación (cuya característica principal es la opción preferencial por los pobres, por lo que se le ha identificado con una tendencia liberacionista). Los miembros de las CEBs leen el Evangelio y lo retoman para interpretar y transformar los espacios de la vida cotidiana. En Brasil y en México, el estudio y análisis de los pasajes bíblicos los ha llevado a comprometerse social y políticamente con las luchas populares. La lectura de la Biblia implica no sólo un conocimiento doctrinal, sino también una refle-

INTRODUCCIÓN

Ante la situación cada vez más difícil que viven los migrantes mexicanos en Estados Unidos, algunos de los representantes de la Iglesia católica han buscado la manera de implementar diversos mecanismos de ayuda. Actitudes similares se pueden observar hacia los centroamericanos tanto en parroquias de los estados fronterizos de la república mexicana como en los condados en que se establecen en Norteamérica (Alanís, 1995:1).

La inquietud de la Iglesia por los migrantes no es nueva; tiene como referente la preocupación por los católicos italianos, alemanes e irlandeses que iban a Estados Unidos en busca de empleo a fines del siglo XIX. En Italia fue el obispo Juan Bautista Scalabrini quien llamó la atención sobre este aspecto, emprendiendo la formación de una congregación de misioneros dedicados a la asistencia espiritual de los migrantes. Asimismo, trató de que la Iglesia implementara, en todos aquellos países a los que llegaban los católicos, una línea pastoral que los atendiera doctrinalmente.

En Alemania, esta misma inquietud llevó a algunos clérigos a la creación de la Sociedad de San Rafael cuyo objetivo era la atención de los católicos que se encontraban fuera de su país de origen (Mora, 1992). En México se formó la Misión de San Carlos (los scalabrinianos), que se ha establecido en algunos de los lugares de mayor expulsión de migrantes y en las zonas a las que éstos llegan a trabajar en Estados Unidos. Actualmente, el tema de la migración se ha convertido en una de las prioridades dentro de la pastoral social de la Iglesia. Como una medida para llevar a cabo esta tarea, Juan Pablo II ha intensificado las llamadas Jornadas Mundiales del Emigrante.

Cabe aclarar que la preocupación por atender espiritualmente a los migrantes no es exclusiva de la Iglesia católica, pues también las denominaciones protestantes establecidas en Estados Unidos han brindado ayuda y apoyo a la población extranjera (tanto latinos como europeos)

xión sobre problemas económicos, sociales y políticos actuales. Este proceso ha llevado a los miembros de las CEBs, en diferentes partes de Latinoamérica a politizarse por lo que se han generado algunos conflictos con la jerarquía católica.

desde principios del siglo xx, como lo documenta Taylor (1932) en su investigación sobre los trabajadores mexicanos en Estados Unidos.

A pesar de existir estos antecedentes, hasta hace poco tiempo, la Iglesia católica en Chicago no estaba organizada ni tenía entre sus actividades principales la atención a los migrantes latinos. La jerarquía de esta institución era insensible a la problemática de las minorías en general y de los hispanos en particular. Había un número muy reducido de sacerdotes latinos y un más reducido porcentaje de iglesias que impartieran sus servicios en español. Incluso prevalecía entre la jerarquía y entre algunos clérigos (que atienden parroquias vecinas a Pilsen, el barrio de mexicanos) un sentimiento racista.

Una excepción a esta actitud la constituye el sacerdote del barrio de Pilsen; un estadounidense que, además de hablar español, ha tratado de dar respuesta a algunas de las dificultades a las que se enfrentan los habitantes de esta comunidad. Hablaré de los principales problemas de Pilsen y posteriormente mencionaré la forma en que el padre Charles Dahm contribuye a solucionarlos.

PILSEN, SUS HABITANTES Y SUS PROBLEMAS⁴

La parroquia de San Pío está ubicada en el barrio de Pilsen, localizado en el lado oeste de la ciudad de Chicago. El 90% de la población que atiende es latina, y de ésta el 95% es mexicana.

En sus inicios, Pilsen estuvo habitado por gente de Bohemia que al mejorar su situación económica abandonó el lugar; posteriormente el barrio fue ocupado por mexicanos provenientes de varios estados de la república, entre ellos Michoacán.

Hasta hace poco tiempo, Pilsen era el punto de llegada de los mexicanos que arribaban a Chicago y uno de los sectores más pobres de la ciudad. Pero actualmente, al igual que sucede con otros grupos de

⁴La caracterización del lugar y de sus principales problemas se construyó a partir de los testimonios del sacerdote de Pilsen y de algunas personas que se encontraban en la parroquia, por lo que hay que aclarar que esta apreciación es, probablemente, sólo una de las múltiples percepciones que se tienen sobre Pilsen.

migrantes, los mexicanos con pocos recursos se establecen primero aquí. Al aumentar sus ingresos se mudan a otros barrios más antiguos y más confortables como el llamado "La Villita". Si cuentan con mayores percepciones procuran establecerse en el de Cicéro o en los suburbios, donde encuentran viviendas en mejores condiciones y con todos los servicios.

El barrio de Pilsen está densamente poblado, las casas son antiguas y muchas se encuentran en mal estado. Hay un alto índice de desempleo; los hombres y mujeres que trabajan lo hacen en fábricas,⁵ hoteles, restaurantes, arreglando jardines o limpiando oficinas. Muchos de ellos no cuentan con seguro médico, menos sus esposas e hijos.

La mayoría de los mexicanos que reside en Pilsen lleva varios años en Estados Unidos; algunos ya tienen legalizada su estancia en este país y otros permanecen en él de manera ilegal. Gran parte de los migrantes vive con su familia. En el proceso para establecerse en el barrio, se hace uso de las redes de relaciones sociales: generalmente el hombre es el que llega primero, se hospeda con algún conocido que le ayuda a conseguir un empleo para que reúna un poco de dinero y posteriormente mande por su esposa e hijos. En ocasiones, cuando la mujer tarda en trasladarse a Chicago, ya sea por falta de dinero o porque el esposo "no la manda traer", el hombre gasta el dinero en emborracharse y/o cohabita con otra mujer.

En Pilsen hay una tasa alta de deserción escolar. Algunos niños no asisten a la escuela primaria porque antes de cumplir los 15 años contribuyen al ingreso familiar. Otros no van porque consideran que las escuelas públicas están sobrepobladas, son peligrosas,⁶ aburridas, insensibles a su cultura y necesidades e irrelevantes como una posibilidad de obtener dinero en un futuro. Aunado a ello, existen pocos maestros bi-

⁵ Wayne Cornelius (1989) proporciona una lista de los empleos que los mexicanos desarrollan en los Estados Unidos. El antropólogo Carlos Garma (1990) da cuenta de los trabajos que desempeñan éstos en la ciudad de Chicago. Los datos sobre las labores a las que se dedican los habitantes de Pilsen los obtuve en las entrevistas realizadas en este lugar.

⁶ Una madre de familia comentó que en la escuela pública había estudiantes que portaban armas, por lo que en sus entradas se han instalado detectores de metales.

lingües debido a que el Estado prefiere no implementar programas escolares en dos idiomas. Pero también a que algunos de los maestros están más preocupados por conseguir un mejor puesto en el sistema escolar, que de la educación de los niños.⁷ Otra parte de la población infantil se dedica a la vagancia, congregándose en las esquinas para “echar relajo” y fumar. En muchos casos también se drogan o son los encargados de distribuir la droga. Esta problemática educativa no es característica solamente de los migrantes mexicanos en Chicago. Bilbao (1981) menciona que existen circunstancias semejantes entre los chicanos en Texas y San Diego.

Sin embargo cabe mencionar que, en comparación con las primeras generaciones de migrantes y a pesar de la deserción, en Pilsen también se puede observar que algunos jóvenes, incluyendo mujeres, asisten a la Universidad Estatal.⁸

Otro de los principales problemas que se observan en Pilsen es el alto índice de alcoholismo. Esta circunstancia resulta ser un negocio próspero, por lo que se puede observar un número elevado de cantinas en el barrio. Hay también situaciones de violencia doméstica, infidelidad y abuso sexual.

A decir de una mexicana que vive en Pilsen, algunos roles, conductas y actitudes de las mujeres mexicanas de este barrio han cambiado. Un ejemplo de ello es que al sentir que pueden buscar apoyo de algún tipo (médico, legal, económico o social) y que van a encontrar respuesta a su llamado, las mujeres se enfrentan a sus esposos o toman decisiones que antes no tomaban. Muchas de ellas trabajan fuera de casa, situación que no se presentaba en su lugar de origen. Otras están participando dinámicamente en las actividades de la parroquia y de la comunidad, a pesar de que sus cónyuges lo han prohibido. La misma

⁷ Información proporcionada en mayo de 1995 por un maestro estadounidense que trabaja en la escuela pública de Pilsen.

⁸ De hecho, la población estudiantil latina (entre ellos, mexicanos) de la Universidad de Illinois representa el 16% del total. Este porcentaje es mayor que el existente en el Estado de California en 1995. Datos proporcionados por la Dra. Marcia Farr, profesora-investigadora del Departamento de Inglés de la UIC.

mujer mexicana considera que paulativamente las mujeres del barrio se van "liberado" de sus restricciones y que ahora están colaborando en múltiples acciones sociales y religiosas.

Un elemento que hay que destacar es que muchos de los habitantes adultos de Pilsen prefieren no estar involucrados en problemas de política o de trabajo con la comunidad. Piensan que la política, por lo que veían en México, sólo es corrupción y que "los políticos sólo prometen y no cumplen". Esta idea de alguna manera se ve confirmada aquí por la actitud de los candidatos latinos que no visitan ni ofrecen hacer mejoras en los barrios mexicanos. Aunado a ello, los migrantes dicen que regresarán pronto a su país, por lo que no ven como una necesidad el comprometerse. Lo paradójico es que la mayor parte de los habitantes de Pilsen ya tienen varios años de estar viviendo en Estados Unidos y aun cuando hablan de un regreso próximo, no saben cuando lo harán.

Un alto porcentaje de los habitantes de Pilsen no habla inglés. El argumento para no aprender es que conservar su idioma es una manera de, también, conservar su cultura. Sin embargo, la forma en que podrían transmitirla está escapando de sus manos, pues al estar los padres fuera de casa la mayor parte del día, los niños se socializan por la televisión, la convivencia en las calles, la escuela, las bandas (*gangs*), etc. Aunado a ello, los padres no se involucran en la educación formal de sus hijos en las escuelas públicas.

Al no aprender a hablar inglés, los adultos no se integran totalmente a la sociedad estadounidense. Por lo tanto dependen en gran parte de los niños, cuyo manejo del idioma es mayor, cuando salen fuera del Barrio o cuando tienen que hacer trámites legales o presentar algún escrito en inglés. Así, los niños se han convertido en interlocutores/traductores en la relación de los migrantes mexicanos adultos con la sociedad mayoritaria anglosajona.

Como se puede observar, los problemas que viven cotidianamente los habitantes de Pilsen son varios y de diversa índole. No obstante, han surgido diferentes maneras de darles respuesta. Una de éstas es a través del trabajo social desarrollado por el sacerdote católico de la parroquia de San Pío.

LA PRESENCIA DE LA IGLESIA CATÓLICA

La parroquia San Pío, en Pilsen, es atendida por un sacerdote estadounidense cuya pastoral se identifica con la corriente católica de la Teología de la Liberación. Ante la problemática social que vive este barrio de mexicanos, que no es solucionada por el Estado, el párroco y su equipo de trabajo se han comprometido a proporcionar varios servicios a la comunidad⁹ como son: escuela, desde precolar hasta el octavo grado, cuidado de niños antes y después de clases, instrucción gratuita de inglés y alfabetización para adultos. Existe un programa de servicio médico que ofrece consultas a enfermos (los principales solicitantes son mujeres y niños), clases para la promoción, desarrollo y capacitación de la mujer, así como orientación para una adecuada crianza de los niños. También la parroquia ha tratado de que una organización llamada "Mujeres Latinas en Acción" ayude a las mexicanas de Pilsen que se enfrentan a problemas de violencia doméstica o abuso sexual.

Mediante un grupo de laicos llamados "servidores sociales" se ayuda a los necesitados proveyéndoles de comida, albergue, ropa y a veces apoyo económico. También atienden un comedor para indigentes y para personas mayores de edad cuyas familias no pueden atenderlos por laborar fuera de sus casas. El compromiso del sacerdote va más allá de sus funciones religiosas, pues ha formado una Corporación de Desarrollo cuyo objetivo es la promoción (compra por créditos bancarios) de nuevas viviendas o la renovación de las existentes. Proporciona, además, asesoría legal, ayuda para encontrar empleo, vivienda y educación.

La parroquia ha fomentado la formación de varias organizaciones de laicos. Unas tienen mucha participación en el trabajo social del sacerdote, como las Comunidades Eclesiales de Base, mientras que otras se enfocan más al aspecto espiritual y ritualista sin comprometerse con su comunidad. Tal es el caso del grupo de carismáticos y de aquellos cuya práctica religiosa está más ligada a la religiosidad popular.

⁹ Las iglesias protestantes han prestado servicios parecidos a los migrantes latinos, incluidos los mexicanos, desde principios del siglo xx como lo documenta Paul S. Taylor en su libro *Mexican labor in the United States, Chicago and the Calumet region*.

Hablaré brevemente de las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) porque han sido uno de los instrumentos utilizados por el sacerdote de Pilsen para desarrollar su pastoral social. Pero también del Movimiento de Renovación Carismática, pues ha significado uno de los obstáculos en el trabajo de la Iglesia católica en este barrio.

LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE¹⁰

El párroco de San Pío ha formado Comunidades Eclesiales de Base en el área que está bajo su jurisdicción, aunque éstas han sido despojadas de la radicalidad sociopolítica que tienen en países de Centro y Sudamérica. En ellas las mujeres juegan un papel importante, ya que no sólo estudian la Biblia y reflexionan "a la luz del Evangelio" sobre su situación actual. Además intentan que los individuos compartan sus experiencias y trabajen en conjunto con otras organizaciones de la parroquia por el desarrollo de la comunidad.

Para el sacerdote de la parroquia de San Pío, un factor que impide el trabajo de las CEBs, es que los migrantes mexicanos tienden a ser muy apáticos en cuanto a la conformación de organismos civiles que les permitan una lucha conjunta por sus derechos como miembros de un barrio específico. Aunado a ello, algunos migrantes no quieren comprometerse por el temor de ser deportados por su estatus de ilegal. Debido a esta mínima participación, muchos políticos no hacen campaña de proselitismo en Pilsen, porque saben que la gente no colabora y esto a su vez redundaría en que este barrio no reciba algunos servicios.

Otro problema al que se enfrenta el personal de la parroquia de Pilsen para poder trabajar en las CEBs, es que los mexicanos no están

¹⁰ Son grupos constituidos por varios individuos, a veces familias completas, que se reúnen para leer y escuchar la Palabra de Dios, exponer sus problemas y buscar en conjunto soluciones. Su objetivo es, como dicen los miembros de las CEBs: "hacer vivo el Evangelio en nuestra vida y en nuestras dificultades diarias".

En Brasil las Comunidades Eclesiales de Base se involucran en la solución de problemas sociales, pero esta participación les ha dado cierta connotación política, por lo que los miembros de las CEBs han sido perseguidos. Boff (1981) habla del crecimiento de este tipo de organizaciones religiosas; en Brasil existen cerca de 70 000 comunidades conformadas por aproximadamente 4 millones de cristianos.

acostumbrados a colaborar con el sacerdote por el bienestar del barrio o a luchar como comunidad por sus derechos sociales. Una probable explicación puede ser el tipo de catolicismo que practica el migrante en su lugar de origen.

La mayoría de los mexicanos que se establecen en Pilsen profesa la fe católica, que se manifiesta en prácticas religiosas identificadas con el llamado catolicismo popular. En él, la devoción y culto a los santos es la parte nuclear. Esta devoción se concretiza a través de procesiones, peregrinaciones, mandas, novenas, bendición de imágenes, fiestas a los santos patronos, etc. Estos elementos, además de ser una parte importante de la religiosidad popular mexicana, se encuentran asociados más a una experiencia espiritual que a un compromiso de tipo social. La mayor parte de los mexicanos que profesa este tipo de catolicismo piensa que las actividades religiosas deben estar separadas del ámbito político-social y su práctica no debe estar ligada a una participación activa que los involucre más allá del aspecto puramente devocional. Este bagaje cultural con el que llegan los migrantes a Pilsen los lleva a expresar que existe diferencia entre la Iglesia católica en su lugar de origen "en la que los curas no se meten en política" y la iglesia de San Pío, cuyo sacerdote tiene ideas más "modernas" y les pide un mayor compromiso con su comunidad.

En el caso de los migrantes mexicanos la religión constituye un elemento importante en la conformación de un sentimiento de unidad, comunidad y pertenencia. Sin embargo algunos, al encontrarse con una parroquia en la que el sacerdote desarrolla un trabajo pastoral que implica un compromiso sociopolítico con la comunidad (aspecto totalmente diferente a sus anteriores prácticas devocionales) ingresan a opciones religiosas más "espirituales", como es el caso del Movimiento de Renovación. Se niegan a participar o proponen una "iglesia cultural" que se desarrolla al margen de la iglesia oficial representada por la parroquia y el sacerdote.

Esta actitud no es única de los migrantes mexicanos. Al estudiar una población urbana en Perú conformada por individuos provenientes de las zonas rurales, Marzal (1988) se da cuenta que cuando un individuo migra, generalmente se forma lo que él llama "la iglesia cultural":

El primer camino del campesino inmigrante es la Iglesia cultural. Para satisfacer sus necesidades religiosas en el nuevo hábitat urbano, recurre ante todo al propio patrimonio religioso rural y trata de "re-crearlo" de alguna manera en la ciudad, ya sea trasladando a ésta los santos patronos de sus pueblos de origen y sus respectivas fiestas, ya sea tomando parte en los cultos a las cruces y a los santos, que los más antiguos habitantes [...] introdujeron en el distrito (Marzal, 1988:141).

Al llegar a Pilsen, los migrantes mexicanos no sólo se encuentran con una Iglesia católica diferente, sino que también se enfrentan a grupos no católicos que desarrollan agresivas campañas por ganar prosélitos entre las mujeres y los niños a los que les ofrecen una amplia gama de posibilidades de ayuda material y espiritual.

Veamos la propuesta espiritual por la que ha optado un gran número de mexicanos en Pilsen.

EL MOVIMIENTO DE RENOVACIÓN CARISMÁTICA

Movimiento de Renovación Carismática es el nombre de una propuesta religiosa que surge a fines de la década de los sesenta en la Iglesia católica de Estados Unidos. En ella se utilizan muchas de las prácticas religiosas de los protestantes como son: a) la realización de asambleas masivas en las que se ora en voz alta y se producen curaciones "milagrosas"; y b) el énfasis en "el bautizo en el espíritu" y en la obtención de dones extraordinarios otorgados por el Espíritu Santo. La preocupación de los carismáticos se enfoca más en la renovación espiritual del individuo que en la de su ámbito social.

Esta propuesta religiosa ha tenido auge entre los migrantes mexicanos en los últimos años. Sin embargo, y a pesar de que son aceptados como una organización más de seculares en la parroquia de San Pío, su presencia constituye un problema. En vista de que los miembros del Movimiento de Renovación tienen una mínima participación en las actividades de promoción social que se proponen en el barrio, ya se han generado varios conflictos entre ellos y su párroco.

Esta actitud contrasta con la de los miembros de las Comunidades Eclesiales de Base y con el compromiso que el sacerdote ha asumido con

la población. Incluso, el grupo de carismáticos también ha tenido problemas con la diócesis a la que pertenece su parroquia, ya que, debido a la posesión de los dones o carismas que dicen poseer los miembros del grupo, no aceptan fácilmente la dirección de un sacerdote no renovado. Las dificultades igualmente se presentan porque el grupo de Pilsen no aporta recursos para la diócesis (a través de los diezmos y otras cooperaciones que deben dar los laicos), a pesar de que se sabe que el Movimiento, a nivel nacional, cuenta con miles de dólares para su mantenimiento y reproducción.

La impresión que queda después de hablar con el párroco de San Pío en Pilsen es que las prácticas y el trabajo desarrollado por las Comunidades Eclesiales de Base resultan ser menos problemáticos tanto para él como para la jerarquía católica, que el grupo de los carismáticos. Resulta inverso de lo que he observado en México, pues la Renovación Carismática es una propuesta religiosa al interior de la Iglesia católica que no cuestiona ningún aspecto de lo establecido. Por su parte las Comunidades Eclesiales de Base no sólo critican el *status quo* social y económico sino que incluso cuestionan a la misma jerarquía eclesiástica (como ha sucedido en lugares como Oaxaca y Chiapas), por lo que se les cataloga como "peligrosas". "Peligro" que parece no hacerse presente en esta parroquia del barrio de Pilsen.

Lo cierto es que varios obispos católicos, entre ellos algunos estadounidenses, optan por fomentar movimientos laicos enfocados a lo espiritual, en lugar de las Comunidades Eclesiales de Base. Prefieren un laicado que no les dé "dolores de cabeza" en cuestiones sociales y políticas, como ya sucedió en Brasil. Las pocas experiencias de compromiso social y de "opción por los pobres" que han logrado establecerse están bajo control, suavizando muchas de sus características radicales y cuidando que su ejemplo "no se propague".

Así, la acción social que la Iglesia católica en general propone y desarrolla en Estados Unidos puede ser vista más bien como una solución parcial a las necesidades de las comunidades de migrantes o como una manera de paliar los males de las minorías que podrían ser problemáticas en un futuro por el grado de delincuencia y la violencia que podrían desencadenar.

Ante la actitud de los miembros de la jerarquía católica, el trabajo del sacerdote de San Pío parece ser la excepción dentro de la pastoral de migrantes en Chicago. El compromiso de este párroco con los habitantes de Pilsen podría estar más ligado a su militancia en la Teología de la Liberación que con la línea de trabajo de la institución católica con las minorías mayoritarias.¹¹ El campo de estudio que se abre al conocer los distintos aspectos en que se ve involucrada la Iglesia católica¹² en Estados Unidos en los barrios de migrantes mexicanos, plantea la necesidad de hacer una investigación interdisciplinaria en que se analicen los siguientes tópicos:

1. El trabajo de la Iglesia católica en los Estados Unidos con minorías étnicas. Sería conveniente preguntarse si en ese país se enfoca a atender doctrinalmente a mexicanos por los antecedentes religiosos de éstos y si desarrolla una labor semejante con otros latinos.

2. Los grupos carismáticos y su participación en la sociedad en la que se encuentran inmersos.

3. La actitud tanto de la Iglesia Católica como de los que profesan esta fe en barrios de mexicanos en Chicago, ante los grupos protestantes y sectas paracristianas.

4. Las relaciones de poder que se establecen entre los individuos o asociaciones de laicos que son parte de la Iglesia católica y que desarrollan algún tipo de trabajo social en los barrios de migrantes y las relaciones de poder de estos organismos con la jerarquía católica.

La investigación de estos temas tendría que desarrollarse no sólo involucrando académicos sino también agentes de pastoral que permitan ver la práctica cotidiana religiosa y sus implicaciones a nivel social, político y económico.

¹¹ Son una minoría mayoritaria, porque el grupo de los católicos latinos en Chicago es numeroso. No sólo está conformado por mexicanos, sino que incluye centroamericanos, sudamericanos y algunos caribeños.

¹² La inquietud se manifiesta para la Iglesia católica, pero esto no limita el campo de investigación que igualmente puede extenderse a otras denominaciones religiosas que son representativas en Estados Unidos y que desarrollan un trabajo pastoral y social con las minorías étnicas.

CONSIDERACIONES FINALES

Este escrito es solamente un acercamiento a la pastoral social que desarrolla el sacerdote de una parroquia en un barrio de migrantes mexicanos; acercamiento que nos permitió hablar del papel que la Iglesia católica tiene en Estados Unidos.

En el caso del párroco de San Pío, la pastoral está ligada a la Teología de la Liberación, aunque acepta la existencia en su parroquia de grupos de laicos más enfocados a lo espiritual que a lo social como es el caso del Movimiento de Renovación. A través de la formación de Comunidades Eclesiales de Base ha llevado su participación más allá de lo meramente religioso, pues ha establecido diferentes mecanismos para solucionar algunos de los problemas sociales a los que se enfrenta la población de Pilsen.

A partir de lo observado en este barrio de migrantes podemos decir que la Iglesia católica en Estados Unidos se enfrenta a una realidad social cada vez más compleja, pues el alto número de mexicanos en Norteamérica la está "obligando" a tomar una actitud diferente frente a las minorías étnicas, principalmente con las "minorías mayoritarias" como sucede en el caso de los latinos católicos cuya presencia es cada vez más relevante en la sociedad anglosajona.

Su papel como institución que distribuye bienes simbólicos de salvación ya no es suficiente. La situación en que viven los migrantes católicos, tanto en su lugar de origen como en Estados Unidos, demanda de ella un compromiso sociopolítico que sólo un número reducido de sacerdotes está dispuesto a asumir como parte de su pastoral social; sacerdotes que tal vez están más ligados a la Teología de la Liberación que a la teología tradicional. La Iglesia católica como institución habrá de "leer los signos de los tiempos" para poder atender las necesidades espirituales de los creyentes que se enfrentan a contextos socioculturales distintos y tener una mayor participación a nivel social (aunque puede haber implicaciones de tipo político en esta participación).

BIBLIOGRAFÍA

- ALANIS, Fernando, *Inmigración ilegal de centramericanos: el caso de la Iglesia católica y las autoridades migratorias en Nuevo Laredo, Tamps.*, ponencia presentada en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, ciudad de México, 26 de octubre de 1995.
- BILBAO, Elena y Ma. Antonieta GALLART, *Los chicanos; segregación y educación*, Nueva Imágen/CIESAS, México, 1981.
- BOFF, Leonardo, *Iglesia: carisma y poder*, Sal Terrae, Santander, 1982.
- CORNELIUS, Wayne y Jorge BUSTAMANTE (coords.), *Flujos migratorios mexicanos hacia Estados Unidos*, FCE/Comisión sobre el futuro de las relaciones México Estados Unidos, México, 1989.
- GARMA NAVARRO, Carlos, "Notas sobre la identidad social y cultural entre los chicanos y los mexicanos de Chicago", en: *Alteridades*, anuario de Antropología, UAM-I, México, 1990.
- MARZAL, Manuel, "Los caminos religiosos de los inmigrantes en Lima. El caso de una parroquia del Agustino", en: *América indígena*, vol. XLVIII, núm. 1, enero-marzo 1988, p. 139-163.
- MORA MÉRIDA, José Luis, *Iglesia y religión en los Estados Unidos y Canadá*, Edit. MAPFRE, Madrid, 1992.
- TAYLOR, Paul S., *Mexican labor in the United States, Chicago and the Calumet region*, University of California Publications in Economics, vol. 7, núm. 2, University of California Press, Berkeley, Cal., 1932.

